Estos días pasados estuve surfeando la red en búsqueda de routers modernos que al mismo tiempo fueran módems DSL. Es decir, que contaran con un puerto RJ-11.
No es que tuviese ganas de volver a aquellas tecnologías ni nada similar. Lo que ocurre es que, como la idea es llevarlo a Argentina y regalárselo a mi familia, me acordé que allí todavía usan DSL en una amplia mayoría del territorio nacional y que pueden llegar a pasar años hasta que la fibra abarque todo el país. Si, ya sé, estamos en 2016, pero así es el tercer mundo señores.
El caso es que invertí algunas horas en buscar algo decente. No esperaba gran cosa, pero si que tuviera al menos la norma 802.11ac. Para mi sorpresa encontré un módem-router wifi que no sólo era **ac**, sino que era **ac** generación 2. Es decir, que contaba con la tecnología MU-MIMO.
Quedé gratamente sorprendido porque estamos hablando de un router que puede envejecer «sanamente» durante los próximos cinco a seis años. El aparato en cuestión es el TP-Link Archer VR2600. Parece un pepinaco serio. Tan serio como su precio, evidentemente. Aquí el link a la página oficial